

# LA INFLUENCIA DEL GRUPO TERRORISTA *ABU SAYYAF* EN EL TERRITORIO DE FILIPINAS

Alfonso Casasola Gómez-Aguado

Teniente Auditor

La influencia americana, en Filipinas sigue siendo importante, como se deriva el hecho de la ayuda que presta al Gobierno filipino en la erradicación de *Abu Sayyaf*. También se intuye esta influencia, en la necesidad de apaciguar la zona, para sus intereses en el comercio marítimo, sobre todo en el paso del estrecho de Luzón, y su relación con China. También ha de evitar que la influencia de Al Qaeda llegue a lugares que siempre se ha caracterizado por ser aliados incondicionales.

## Introducción

El objeto del presente trabajo consiste, en tratar de dar una visión histórica del grupo terrorista *Abu Sayyaf* y de la influencia que tienen sus acciones en Filipinas.

En un primer acercamiento a la cuestión, llama la atención las raíces del conflicto, ya que en un lugar de gran mayoría cristiana-católica existe un núcleo de población que defiende su cultura y religión musulmana de una manera fervorosa, que incluso ha dado origen a grupos terrorista como el Frente Moro, o *Abu Sayyaf*, y que tienen contactos con el terrorismo internacional de la mano de Al Qaeda (1).

Otro punto importante a la hora de elaborar el presente artículo es la falta de bibliografía en español, por lo que he tenido que consultar numerosos documentos en inglés. También he utilizado como base bibliográfica noticias de distintos medios, los cuáles hacían mención a determinados delitos cometidos por el grupo terrorista que es objeto de análisis. Esta falta de recursos en el idioma español, nos hace pensar que existe un desinterés profundo en la cuestión filipina en general, y *Abu Sayyaf*, en particular. Es por ello, que con este somero estudio que he realizado no he querido ser referencia, sino simplemente he querido acercarme a la cuestión para poder comprender los entresijos del terrorismo internacional y sus relaciones entre los diferentes grupos criminales, y más concretamente he querido focalizar la atención en un grupo terrorista que nació hace ya dos décadas y que ya lleva a sus espaldas numerosos crímenes, poniendo en jaca en ocasiones al Gobierno filipino. Pero lo que más me ha impresionado, no es el hecho de que existan motivos políticos en el actuar de *Abu Sayyaf*, sino también las implicaciones religiosas, que son apoyadas y financiadas desde el exterior del país y que son alentadas por el islamismo más radical (2).

(1) En castellano «La Base».

(2) El autor quiere hacer notar, que el hecho de utilizar esta expresión, no significa que se considere a todos los musulmanes como terroristas, antes bien al contrario. Pero no encuentro ninguna expresión más afortunada.

Antes de entrar en el fondo de la cuestión es necesario dar unas pinceladas sobre qué hace y quiénes conforman *Abu Sayyaf*. Así, este grupo, también conocido bajo el nombre de *Al-Harakat Al-Islamiyya*, es un movimiento separatista yihadista cuyo teatro de operaciones se encuentra en las islas del sur de Filipinas, principalmente: Joló, Basilan y Mindanao. El nombre de su grupo es la palabra árabe de «padre de espada», desde *abu*, «padre (de)», y *sayyaf*, «espada».

Abdurajak Janjalani (3) es reconocido por las autoridades filipinas como el primer líder de la organización. El 17 de enero de 2007 el líder de la organización en ese momento, Jainal Antel Sali, jr., conocido como Abu Sulaiman, murió en el curso de un ataque del Ejército filipino contra uno de sus campamentos. Fue reemplazado por Radulan Sahiron, a.k.a. *comandante Putol*, manco y de 70 años (4).

Se sospecha que *Abu Sayyaf* tiene vínculos distantes con la red Al Qaeda de Osama ben Laden.

Por otra parte, se ha informado de que *Abu Sayyaf* recientemente ha extendido su influencia en países cercanos a Filipinas, como Malasia e Indonesia. El grupo es responsable de un gran número de atentados con bomba, asesinatos, secuestros y extorsiones, con el fin de promover la independencia de un Estado fundamentalista islámico compuesto del oeste de Mindanao y el archipiélago de Sulu; la primera etapa en la creación de un Estado islámico mayor situado en la península malaya en el sureste asiático.

### Origen de *Abu Sayyaf* (5)

No sólo no es tan reciente la existencia de este grupo sino que no lo es la presencia de determinados grupos, que representando a colectividades musulmanas reclaman, mediante la comisión de actos terroristas de todo tipo, un supuesto derecho a la proclamación de una república musulmana independiente en el sur del archipiélago.

Con anterioridad a la llegada de los españoles a las islas Filipinas, existían ya colectividades musulmanas que las habitaban. De hecho, el territorio de éstas estaba dividido en agrupaciones de pueblos denominados *barangay* y un cierto número de sultanatos musulmanes (6).

Los musulmanes habrían llegado, según la tradición, a principios del siglo XV de la mano de un príncipe musulmán nómada, hijo de una princesa malaya y un árabe. Sin embar-

---

(3) Musulmán de Filipinas que luchó en las Brigadas Internacionales islamistas en Afganistán durante la ocupación soviética. Mohammed Jamal Khalifa, un empresario saudí que viven en Filipinas, ha financiado y ha dado apoyo a la organización en sus primeros años. De 1998 a 2006, el grupo fue dirigido por Khadaffy Janjalani, que se hizo cargo de la posición de liderazgo cuando su hermano mayor Abdurajak murió.

(4) En un artículo de junio 2008, Zachary Abuza, reconocido especialista en materia de terrorismo en el sureste asiático, escribe que *Abu Sayyaf* carece en la actualidad «cualquier apariencia de liderazgo central».

(5) Véase YOM, Sean L.: *Abu Sayyaf: Criminal Group or Representative of Philippine Muslims Quest for Autonomy?*, Center for Strategic and International Studies, Washington D.C., 2001.

(6) MORADA, Noel M. and COLLIER, Christopher: *The Philippines: State Versus Society?*, Alagappa, Muthiah, Asian Security Practice, Stanford University Press, 1998.

go, también es probable que mercaderes procedentes de Arabia, Persia, la península de Malaca o el subcontinente indio llevaran su fe al archipiélago en los siglos XIV y XV.

Bajo el dominio español se establece un sistema que mantiene el gobierno descentralizado y se estructura en torno a la propiedad de la tierra concedida por medio de las encomiendas. Las exportaciones de productos agrícolas se incrementan de manera notable y permiten la aparición de una oligarquía interesada en mantener estrechos vínculos con el poder.

En las islas situadas más al sur, en Mindanao y el archipiélago de Sulu, florecían comunidades islámicas que, a diferencia de lo que ocurre con las poblaciones de zonas como Luzón no se convierten al catolicismo que habían llevado los españoles. Éstos los llamaron «moros», tomando el término que había sido utilizado en el periodo de la Reconquista en España. El término es, sin embargo, utilizado en la actualidad con orgullo por los musulmanes que lo consideran un símbolo de su opresión común a manos de sus adversarios cristianos.

Poco cambiarán las cosas en el periodo de dominio estadounidense que sigue la guerra hispano-norteamericana del año 1898, a pesar de los esfuerzos de Estados Unidos por unificar a las dos comunidades mediante una política benévola de asimilación, ya que los musulmanes mantuvieron su identidad cultural y, cuando en el año 1946 el archipiélago filipino logra la independencia, lejos de acometerse una reforma de la tierra, se realizan sólo ciertas reformas nimias y se acude a la represión y a las migraciones de campesinos de las superpobladas zonas del norte a las zonas poco pobladas del área de Mindanao. Ahora bien ello suponía crear un problema al tratar de solucionar otro, porque esas zonas eran áreas mayoritariamente pobladas por musulmanes que ahora se veían sensiblemente empobrecidos en su propia tierra, porque mientras las áreas cristinas se veían ayudadas por las infraestructuras y los subsidios gubernamentales, las colectividades musulmanas carecían de tales ayudas.

De este modo, desde el año 1946 ambas comunidades han seguido evoluciones independientes en las que las comunidades del norte han primado los contactos con Occidente mientras que las comunidades del sur han tenido relaciones en particular con distintos países islámicos del sureste asiático y también con países de Oriente Medio. De la mano del conflicto entre las dos comunidades también han sido importantes la actuación de otros países islámicos como: Irán, Libia, Pakistán o Arabia Saudí.

Cuando los americanos se retiran de Filipinas, el Gobierno encaminará sus esfuerzos al desarrollo de una política hacia los musulmanes que permita articular la convivencia de las dos comunidades. Desafortunadamente no será tan fácil entre otras cosas porque, mientras que las élites de las comunidades musulmanas sí se van a inclinar a la colaboración con el gobierno, colectivos que con menores recursos van a reivindicar alguna forma de autonomía, autodeterminación o independencia, dependiendo de los casos y a encontrar apoyo como consecuencia de la política de migraciones de campesinos hacia el sur.

Así es como a la altura de los años sesenta empiezan a definirse entre los grupos de musulmanes distintas causas de descontento, como el acusado empobrecimiento de las provincias del sur con un crecimiento del desempleo y de la pobreza mucho más acusado que en el norte, desigualdades políticas entre unas regiones y otras, inexistencia

en las provincias del sur de los subsidios y ayudas a la vivienda que se establecen en el norte, rechazo frontal de las demandas de autodeterminación, autonomía o autogobierno percibidas como una amenaza tanto para el gobierno centralizado que Manila deseaba como por la integridad territorial.

El problema aparece cuando distintos grupos de carácter terrorista se van sucediendo como vehículo de expresión de ese descontento.

Así, a finales de los años sesenta, en el marco del gobierno autoritario de Ferdinand Marcos, se encuentran las primeras rebeliones musulmanas de importancia, que culminarán con el surgimiento, en el año 1970, del Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF), que mantenía que todos los musulmanes de Filipinas pertenecían a la Nación Musulmana Filipina, conocida como Bangsa Moro, que tenía como destino manifiesto constituirse en una república independiente.

El MNLF cuenta en este momento con el apoyo de: Libia, Arabia Saudí y Malasia. En el caso de Libia hay que señalar que aporta fondos, armas y equipos, además de financiar el entrenamiento de musulmanes en campos en Sabah. Por otra parte será quien, junto con la Organización de la Conferencia Islámica, actúe como mediador para que, en el año 1976, el Gobierno filipino y el Frente Moro lleguen a la firma del acuerdo de Trípoli que otorgaba un gobierno autónomo a las 13 provincias musulmanas del sur de Filipinas, además de establecer un alto el fuego.

Sin embargo, como consecuencia de la incapacidad del Gobierno filipino para aplicar totalmente el acuerdo, las dudas sobre su buena fe y la falta a las demandas territoriales, en el año 1977, aparece un nuevo grupo escindido del Frente Moro, y será conocido como el Frente Islámico de Liberación Nacional (MILF), liderado por el clérigo Hashim Salamat, considerando irrenunciable la creación de un Estado moro independiente.

Tras la llegada al poder de Corazón Aquino en el año 1986, habrá mejoras en las relaciones con los musulmanes moderados y, tras la renuncia a una completa soberanía sobre Mindanao por parte del MNFL, por el Tratado de Manila de 1987, el Gobierno filipino, en el año 1990 creará la región autónoma del Mindanao musulmán y en 1996 se pondrá en marcha un plan de acción orientado a dotar de una administración.

Por su parte el MILF optó por no adherirse al Acuerdo del año 1996 y continuó con una dinámica de guerra fundamentalmente al norte de la ciudad de Cotabato, al sur de Mindanao, motivando la declaración del presidente Estrada de guerra abierta contra dicho grupo, hasta que en el año 2001, en Trípoli, se renuevan conversaciones para conseguir un alto el fuego.

No obstante, este abandono de las armas del MILF, no supondría el fin de la violencia en las provincias más meridionales de Filipinas, ya que nace a principios de los años noventa, el grupo terrorista *Abu Sayyaf*, más radical que los anteriores (7).

*Abu Sayyaf*, cuya traducción del árabe es «portador de la espada» o «el que lleva la espada» es una organización localizada en el sur de Filipinas y que como otros grupos

---

(7) Véase artículo de ABAD QUINTANAL, Gracia, «*Abu Sayyaf*: la conexión filipina de Al Qaida», *Unisci Discussion Papers*, enero de 2003.

ya comentados, reivindica un Estado islámico independiente de tipo iraní en Mindanao para la minoría musulmana existente en Filipinas. Sin embargo, es probablemente el más violento de todos ellos.

Fue fundado en la provincia de Basilan y opera principalmente en las provincias de Sulu y Tawi-Tawi, en el archipiélago de Sulu, aunque también lo hace en la península de Zamboanga y algunos de sus miembros se desplazan en ocasiones a Manila u otras zonas de Filipinas.

La organización nace de una facción que se escinde del MILF, del que hemos comentado *ut supra*, a principios de los años noventa, concretamente en el año 1991, bajo el liderazgo de Abdurajak Janjalani, un estudioso musulmán o *ustadz*, que se encontraba entre los 1.000 musulmanes del sureste asiático que fueron reclutados a finales de los años ochenta para ayudar a los *muyahidín* frente a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En concreto, Janjalani fue entrenado en un campo de comandos cerca de Khost (Afganistán), dirigido por un profesor islámico, Abdur Rab Rasul Sayyaf cuya creencia en una interpretación estrictamente wahabista del islam le procuró la simpatía de muchos millonarios saudíes, entre los que hay que mencionar a Ben Laden. Fue precisamente en esta época en la que Janjalani lo conoce.

El 18 de diciembre de 1998 Janjalani muere en un enfrentamiento con la Policía filipina y le reemplaza al frente de la organización su hermano Khadaffy Janjalani, siguiendo con las actividades criminales.

La mayor parte de las fuentes indican que el grupo se compone de sólo unos cientos de activistas, sin embargo, cada vez son más las informaciones que apuntan en la dirección de que como resultado de los beneficios obtenidos por el grupo en su camino criminal, numerosos nuevos miembros habrían pasado a formar parte de la organización en el último año, elevando la cifra de sus integrantes a más de un millar. Algunos de sus miembros, como ocurriera con su fundador, han estudiado o trabajado en Oriente Medio y lucharon en Afganistán durante la guerra contra la ocupación soviética.

Junto a ello, el grupo también recluta miembros mediante el pago de dinero, un buen reclamo en las islas profundamente empobrecidas donde operan. No es ese el único fin a que destinan el dinero obtenido de los rescates, ya que lo utilizan para la compra de armas y equipamientos nuevos.

El grupo, como ya ocurriera con otros operando en el archipiélago filipino cuenta con apoyo exterior, fundamentalmente de movimientos extremistas localizados en Oriente Medio y Asia Meridional. Un caso especialmente llamativo es nuevamente el de Libia que, públicamente pago en el año 2000 varios millones de dólares para la liberación de los secuestrados ese año en Malasia. Como vemos este país juega un papel mediador entre el Gobierno filipino y los grupos terroristas islámicos.

Junto a ello, hay que mencionar los apoyos de activistas con que cuenta en Malasia e Indonesia, siendo entrenados en Filipinas nacionales de este último país.

Desde luego no menos importante por lo que respecta a la relación entre *Abu Sayyaf* y Al Qaeda es el hecho de que Muhammad Jamal Khalifa, saudí expatriado cuñado de

Ben Laden financiara las actividades del grupo en los primeros años, después de haber conocido a principios de los años noventa a Abdurajak Janjalani.

Por otra parte, *Abu Sayyaf* recibió entrenamiento de Ramzi Yousef, convicto por los atentados contra el World Trade Center en el año 1993, el cual llegó a Filipinas en el año 1994. Durante el tiempo de sus operaciones en Filipinas se informó que han capacitado a combatientes y han establecido una célula de Al Qaeda en Manila. Esto ha supuesto un vínculo integral en el fortalecimiento de los lazos entre *Abu Sayyaf* y Al Qaeda, sin olvidar además de los lazos personales resultantes de amistad entre Janjalani y Osama ben Laden.

Los lazos históricos entre *Abu Sayyaf* y Al Qaeda, así como la sospecha de que el grupo todavía recibe fondos de la red de Ben Laden, ha dado lugar a una mayor participación de las tropas de Estados Unidos en la región.

### **Actos terroristas y capacidades (8)**

La toma de rehenes es el último de una serie de acciones que comenzó en la década de los años 1990 con una serie de atentados con bombas, asesinatos y secuestros de sacerdotes, hombres de negocios y turistas extranjeros.

El grupo realiza un primer ataque en el año 1991, sobre un puesto de control militar en Sumagdang. Ese mismo año, realiza ataques con granadas contra los misioneros cristianos y las congregaciones católicas, durante las misas, siendo secuestrados a sacerdotes católicos, monjas y maestros, que fueron emboscados, los cuáles eran de origen chino. Éstas y las posteriores actividades del grupo *Abu Sayyaf* dan evidencia de una organización que apoya abiertamente la violencia contra civiles inocentes como un medio legítimo para alcanzar sus fines políticos.

En el año 1992, bombardearon objetivos en la ciudad de Zamboanga y la ciudad de Davao. En abril de 1993, secuestraron a un niño de cinco años de edad y su abuelo, anunciando en una rueda de prensa que la liberación de los cautivos se supeditaba, en parte, a la eliminación de todos los símbolos católicos en las comunidades musulmanas. Ese mismo año, secuestró al sacerdote claretiano Bernardo Blanco.

En el año 1994 fue secuestrado un norteamericano llamado Charles Walton, un estudioso del lenguaje que estaba haciendo la investigación en Basilan. Más tarde ese año, el grupo bombardeó un avión *Philippines Airlines* en pleno vuelo, matando a un pasajero, lo que supuestamente era un test para hacer explotar simultáneamente 10 aviones de pasajeros norteamericanos sobre el océano Pacífico.

La primera acción a gran escala del grupo tuvo lugar en enero de 1995 en la ciudad de Ipil, en la región meridional de Mindanao, destruyendo el centro de la ciudad predominantemente cristiana, tomando 30 rehenes, matando a 54 personas. Ese mismo año *Abu*

---

(8) Véase informe emitido por el teniente coronel G. Billye Hutchison, comandante adjunto del Grupo Médico Expedicionario 379, del ala Suroeste de Asia. USAF Centro de Contraproliferación, serie *La guerra del futuro*, número, 49, Universidad del Aire, base de la Fuerza Aérea Maxwell, Alabama.

*Sayyaf* había desarrollado un plan detallado para el asesinato del papa Juan Pablo II, en su visita a Filipinas.

En el año 1996, *Abu Sayyaf* creció en número después de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el MNLF, en la que el MNLF renunció a la meta de un Estado islámico, por lo que separatistas descontentos se unen a la más radical *Abu Sayyaf*.

En diciembre de 1998, el líder del grupo Janjalani murió en una pelea con la Policía en la isla de Basilan. Una lucha de poder se produjo dentro del grupo, con el hermano de Janjalani, Khadafy Janjalani, eventualmente surgiendo como el nuevo líder.

Después de un periodo de relativa inactividad (9), *Abu Sayyaf* secuestró a 58 personas en la universidad de Basilan, en marzo de 2000. Ese mismo año, el grupo atrajo la atención internacional con el secuestro de 21 rehenes, entre ellos 10 turistas extranjeros, en un *resort* de buceo de Malasia. Los rehenes fueron liberados cuando Libia pagó más de 20 millones de dólares por el rescate. El dinero libio fue utilizado para atraer a miles de partidarios y financió la compra de armas y equipos nuevos, algunos, más sofisticados incluso que el del propio arsenal militar de Filipinas.

El 27 de mayo de 2001 tuvo lugar el secuestro de otros tres ciudadanos americanos y 17 filipinos, esta vez en un hotel de lujo de una zona turística de Palawan, en la localidad de Dos Palmas, en Filipinas. Algunos de los secuestrados fueron finalmente asesinados (10). Fue entonces cuando Gloria Macapagal Arroyo prometió aniquilar al grupo terrorista.

El 7 de junio de 2002 secuestra a dos misioneros norteamericanos, Martin y Gracia Burham y una enfermera filipina, Deborah Yap. En una operación para su liberación mueren Martin Burham y Deborah Yap, sobreviviendo Gracia Burham, recuperándose de sus heridas posteriormente.

En febrero de 2004, explotó un operativo SsG 3,6 kilogramos de trinitolueno en el 1.747 pasajeros *SuperFerry 14* durante su viaje de Manila a Bacolod y Davao, matando a unas 132 personas.

Ese mismo año, funcionarios de Inteligencia en Manila interceptaron explosivos que *Abu Sayyaf* pensaba en utilizar para dos intentos adicionales de bombardear los transbordadores de pasajeros con salida desde Manila. En marzo de ese año, la Policía arrestó a cuatro miembros quienes admitieron que estaban planeando hacer estallar uno de los centros de la ciudad más comercial. Por otra parte, el grupo *Abu Sayyaf* tiene, según Colliers Kit de la Universidad Nacional Australiana en Canberra, creó «un escuadrón de la muerte urbana llamada *Fisabilillah*, o El camino de Dios (11).

El 17 de enero de 2007 el líder de la organización, Jainal Antel Sali, jr., conocido como Abu Sulaiman, murió en el curso de un ataque del Ejército filipino contra uno de sus

---

(9) Véase informe de Zachary Abuza: «Balik-Terrorismo: el retorno de *Abu Sayyaf*», Instituto de Estudios Estratégicos, Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos, septiembre de 2005, en: [www.StrategicStudiesInstitute.army.mil](http://www.StrategicStudiesInstitute.army.mil) y <http://www.carlisle.army.mil/ssi>.

(10) Uno de los rehenes, Guillermo Sobrero fue asesinado.

(11) Colliers ha elaborado un informe detallado sobre la militancia islámica y el terrorismo en Filipinas por el Grupo de Crisis Internacional.

campamentos. Fue reemplazado por Radulan Sahiron, a.k.a. *comandante Putol*, manco y de 70 años (12).

En noviembre de 2007, el grupo es sospechoso de haber detonado una bomba que mató a un miembro del Congreso de Filipinas y tres de sus empleados.

Por otra parte, el complot para asesinar al presidente Gloria Arroyo fue descubierto y frustrado por funcionarios de seguridad de Filipinas en febrero de 2008.

En enero de 2009, tres funcionarios de la Cruz Roja fueron secuestrados por *Abu Sayyaf*. Dos de los tres han sido puestos en libertad.

Estos son en líneas generales todos los actos de terrorismo y extorsión, que el grupo *Abu Sayyaf* ha perpetrado, determinándose unas capacidades abrumadoras para un grupo tan poco numeroso y en la actualidad sin liderazgo claro, tras la muerte de Khaddafy. Ello nos hace suponer, que tiene un apoyo exterior importante y claro, capaz de financiar y fomentar el desarrollo del fundamentalismo más radical y criminal, lejos de la moderación que otros grupos, y otros musulmanes han demostrado en los diferentes tratados y acuerdos con sus respectivos progresos, con el Gobierno filipino.

### Participación americana en el conflicto

Los esfuerzos del Gobierno de Filipinas para luchar contra *Abu Sayyaf* han sido costosos. Más de 300 soldados filipinos murieron en la lucha para eliminar la organización, cuya principal base es casi inaccesible, que consiste en nueve campamentos escondidos en los bosques de las montañas de Basilan Mohajid. No obstante, tras el 11 de septiembre, la decisión americana de asistir al Gobierno filipino en la lucha contra *Abu Sayyaf* y la aceptación de esta ayuda, colocaron en una posición mucho más complicada al grupo terrorista.

Esta ayuda no es sino parte de la colaboración establecida tal como indicó el comandante en jefe del Mando del Pacífico, Denis C. Blair con los aliados de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico y en la que es crucial el intercambio de información, pero también otro tipo de actividades, algunas de tipo militar.

Dos elementos hay que considerar como claves en la decisión americana: la existencia de ciudadanos americanos que estaban siendo afectados por las acciones del grupo terrorista y, la vinculación de éste con Al Qaeda.

En este sentido hay que recordar que *Abu Sayyaf* se encuentra en la lista elaborada por el Departamento de Estado norteamericano recogiendo los grupos terroristas extranjeros. Allí aparece en sus dos denominaciones de *Abu Sayyaf Group* y *Al-Harakat Al-Islamiyya*.

Además hay constancia de tal conexión con Al Qaeda y, así, a las pruebas de la misma ya apuntadas hay que unir el hecho de que al menos 50 miembros de *Abu Sayyaf* se estuvieran entrenando en julio de 2001 en Afganistán. En ese mismo mes Ben Laden financiaba un intento de asesinato de Gloria Macapagal.

---

(12) En un artículo de junio 2008, Zachary Abuza, reconocido especialista en materia de terrorismo en el sures-  
te asiático, escribe que *Abu Sayyaf* carece en la actualidad «cualquier apariencia de liderazgo central».

Paralelamente, Filipinas se solidarizó inmediatamente con Estados Unidos y le ofreció todo el apoyo que pudiera prestarle en su lucha contra los autores del ataque. Así, desde principios de febrero de 2002, Estados Unidos puso sobre el terreno 660 soldados, 160 miembros de las fuerzas especiales de operaciones de Estados Unidos y 500 soldados ocupados en labores de mantenimiento, para asistir a las Fuerzas Armadas filipinas en una operación denominada *Baliktan 02-1*, aunque al final el número ascendió hasta 1.200. A ello debemos sumar cierto número de asesores estadounidenses que llegaron a Mindanao antes de que los propios contingentes y los 1.200 efectivos suministrados por Filipinas.

Junto a todo ello Estados Unidos proporcionó a Filipinas aviones de transporte militar C-130, ocho helicópteros, 30.000 fusiles de asalto M-16, barcos para patrullas guardacostas y equipos sofisticados de visión nocturna.

Estas fuerzas centraron su actividad en torno a la ciudad de Zamboanga y en la isla de Basilan, consideradas principales áreas de operaciones de *Abu Sayyaf*.

Las tropas norteamericanas abandonaron finalmente Filipinas el 31 de julio, como estaba previsto desechando la posibilidad planteada de extender su estancia hasta haber terminado por completo con *Abu Sayyaf*. Hay que decir en relación con esta cuestión que tanto el gobernador de Basilan, Wad Akbar como el alcalde de la ciudad de Isabela, Luis Ruhio Biel, habían solicitado a la presidenta Macapagal, la continuación de la presencia americana.

La consecuencia no se hizo esperar. Tras la retirada americana *Abu Sayyaf* volvió a cometer secuestros y extorsiones, por lo que la ayuda americana se vio y se ve ahora como esencial para la terminación del conflicto.

### **Economía de Filipinas e impacto en la misma del terrorismo (13)**

Las Filipinas tienen un gran potencial para convertirse en un destino turístico en la región sureste de Asia, pero desde la década de los años 1990 la industria ha sido afectada por desastres naturales como erupciones volcánicas, así como por los grandes costes que suponen el viaje. A pesar de estos hechos, los ingresos por turismo alcanzaron un máximo en el año 1997 de cerca de tres millones dólares, pero en el año 2000 había se redujo a menos de dos millones de dólares.

El turismo es una parte esencial y principal del producto interior bruto de Filipinas, por eso los ingresos disminuyen sustancialmente cuando se producen actos terroristas. Por lo tanto, parte de esta disminución, posiblemente, puede atribuirse a la mayor frecuencia de las acciones violentas de *Abu Sayyaf* y su renombre por decapitación de rehenes.

La evidencia de una relación entre el terrorismo y la disminución del turismo fue proporcionado por la salida de turistas extranjeros después de los secuestros en el complejo hotelero de Dos Palmos.

---

(13) Véase informe emitido por el teniente coronel G. Billye Hutchison, comandante adjunto del Grupo Médico Expedicionario 379, del ala Suroeste de Asia, USAF Centro de Contraproliferación, serie *La guerra del futuro*, número 49, Universidad del Aire, base de la Fuerza Aérea Maxwell, Alabama.

El terrorismo hace que la región sea inestable y poco atractiva para la inversión de las empresas, ya que el personal de la empresa y sus familias no pueden ser fácilmente protegidos. Como resultado, el riesgo de terrorismo tiene consecuencias negativas sobre mercado de trabajo con importantes reducción en la calidad del empleo local y oportunidades para la población del país.

Esto se puede reflejar en el informe de Estado del año 2002, en el que se indica el desempleo generalizado y el subempleo, con tasas del 10,3% y 15,9% respectivamente, aunque las cifras del año 2008 indican una disminución de la tasa de desempleo al 7,3%.

Las acciones terroristas de *Abu Sayyaf* y grupos afiliados también pueden alterar el comercio mundial y la globalización, restringiendo el comercio. Las islas Filipinas tiene una importancia estratégica, ya que varias empresas de países del sureste asiático, Oriente Medio y Estados Unidos dependen de la seguridad de los viajes marítimos, y de conseguir un paso seguro a través del estrecho de Luzón hasta China

Según la Oficina Marítima Internacional, estas rutas pueden estar en peligro por el terrorismo marítimo. Hay un número creciente de informes de piratería y robo a mano armada contra los buques en el mar y las aguas territoriales del mar del Sur China frente a las costas occidentales de las islas Filipinas. Muchos buques mercantes han sido atacados y secuestrados, siendo sospechoso *Abu Sayyaf*, sobre todo alrededor de las islas Filipinas de Sulu y Basilan y la provincia de Tawi-Tawi, cadena de islas que se extienden hasta la costa de Malasia.

La amenaza terrorista no es la única área de preocupación, ya que también está el crecimiento interno de la producción de metanfetamina. El problema ha crecido enormemente en los últimos años hasta que la isla está ahora reconocida como una de los principales consumidores de anfetaminas y una gran productora de marihuana en las zonas rurales donde el control de Manila es limitado.

El tráfico de drogas trae consigo no sólo problemas sociales y políticos, sino también el de convertirse en un mercado regional más grande y una fuente de ingresos para los grupos terroristas.

### **Otras teorías sobre *Abu Sayyaf***

Para justificar su firmeza, el Gobierno filipino afirma que el grupo de *Abu Sayyaf* forma parte de la nebulosa terrorista Al Qaeda. Una afiliación que rechaza un analista suizo que prefiere permanecer anónimo:

«De hecho, se trata de un grupo criminal carente de objetivo político. El grupo cubre sus actividades criminales de un barniz islamista y no tiene ningún arraigo entre la población.»

Un punto de vista que comparte la francesa Sofía Boisseau du Rocher, investigadora del Centro de Estudios sobre Asia, Universidad de París, y que acaba de publicar: *El sureste asiático atrapado*, una obra dedicada en parte a Filipinas:

«Como me enteré durante mis últimos desplazamientos a Filipinas, las células de Al Qaeda en contacto con los diferentes movimientos musulmanes en el sur de

Filipinas tienen muchos problemas con *Abu Sayyaf*, porque ese grupo no escucha a nadie», precisa la especialista.

Subraya:

«Es un grupo rebelde que rehúsa negociar en el plano político. Prefiere actuar con las armas en la mano. *Abu Sayyaf* es conocido por sus acciones de bandolerismo. Jamás ha tenido un programa político.»

Desde la creación de este grupo en el año 1991, los sucesivos Gobiernos filipinos no han conseguido acabar con *Abu Sayyaf*, aunque el Ejército le asestó golpes severos en los últimos años:

«La capacidad de resistencia de ese grupo es asombrosa», subraya la investigadora:

«Hoy, el grupo está constituido por jóvenes poco formados, poco educados y mal encuadrados. Son “chicos malos” transformados en terroristas islamistas, ya que esta apariencia se revela más lucrativa que la lucha política», añade.

Este grupo es violento y no vacila en matar. En abril de 2007, por ejemplo, *Abu Sayyaf* decapitó a siete rehenes cristianos:

«Sus blancos son generalmente cristianos filipinos u occidentales. Pero también los musulmanes son tomados por blanco para la extorsión de fondos», precisa Sofía Boisseau du Rocher.

«Para hacerse escuchar, *Abu Sayyaf* lanza acciones espectaculares y reclama la creación de un Estado islámico, reivindicado también por ciertos grupos indonesios, que estaría formado por islas musulmanas indonesias, de una parte de Malasia y del sur de las Filipinas», subraya la investigadora.

*Abu Sayyaf* también es capaz de coger las oportunidades políticas que se le ofrecen:

«No es anodino que esta toma de rehenes hubiera coincidido con la visita de Hillary Clinton a la región. Un viaje en el curso del cual la secretaria de Estado estadounidense afirmó que su país volvería a ser el aliado privilegiado del sureste asiático», manifiesta Sofía Boisseau du Rocher.

## Conclusiones

En primer lugar, y como ya se expuso en la introducción, en España no existe interés ninguno en lo concerniente al sureste asiático en general, y el conflicto filipino islamista en particular. A pesar de haber sido territorio español y ser una zona estratégica en el comercio con China, no he encontrado a penas informes de analistas sobre el asunto. Esta zona es de una importancia capital, ya que Filipinas supone un lugar muy proclive a las tesis de Occidente, y puede servir de refugio a tropas si fuera necesario. Por otra parte, es un escudo contra la influencia del islamismo en Malasia, por eso es esencial tener una especial atención a la posible influencia de la ideología proveniente de Oriente Medio que trata de desembarcar en Filipinas, a través de Malasia, y de los grupos que puedan nacer en el sur de Filipinas, ya que aunque se acabe con *Abu Sayyaf*, siempre que haya financiación y líderes subvencionados desde el exterior, al ser una zona pobre y con altas tasas de desempleo y marginación, existirán grupos armados que traten de desestabilizar la zona.

El grupo *Abu Sayyaf*, actualmente no tiene un liderazgo claro, y parece que aunque tiene tintes islamistas, tras la muerte de Janjalani, ha derivado en un grupo criminal que está avocado a su final antes o después. El Gobierno filipino, para conseguir dar la estocada final, entiendo que debe continuar con la labor de diálogo productivo con los islamistas moderados del Frente Moro y del Frente Islámico, escisión de este último.

### Bibliografía

Artículo de ABAD QUINTANAL, Gracia: «*Abu Sayaf: la conexión filipina de Al Qaida*», *Unisci Discussion Papers*, enero de 2003.

BOISSEAU DU ROCHER, Sofia: *El sureste asiático atrapado*, Centro de Estudios sobre Asia, Universidad de París, 2009.

En: [www.cfr.org](http://www.cfr.org)

Informe emitido por el teniente coronel G. Billye Hutchison, comandante adjunto del Grupo Médico Expedicionario 379, del ala Suroeste de Asia. USAF Centro de Contraproliferación, serie *La guerra del futuro*, número 49, Universidad del Aire, base de la Fuerza Aérea Maxwell, Alabama.

Informe de Zachary Abuza, «Balik-Terrorismo: el retorno de Abu Sayyaf», Instituto de Estudios Estratégicos, Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos, septiembre de 2005, en: [www.StrategicStudiesInstitute.army.mil](http://www.StrategicStudiesInstitute.army.mil) y <http://www.carlisle.army.mil/ssi>.

MORADA, Noel M. and COLLIER, Christopher: «The Philippines: State Versus Society?», en ALAGAPPA, Muthiah: *Asian Security Practice*, Standford University Press, 1998.

YOM, Sean L.: *Abu Sayyaf: Criminal Group or Representative of Philippine Muslims Quest for Autonomy?*, Center for Strategic and International Studies, Washington D. C., 2001